



Una sombra en mi ojo (Ole Bornedal, Dinamarca, 2021)

Por Juan Vaccaro Sánchez

En nuestro último número podíais encontrar la crítica del filme neerlandés, *La batalla olvidada* (*De Slag om de Schelde*, 2021) de Matthijs van Heijningen Jr., en la cual nos congratulábamos por el buen momento que estaba viviendo el cine de temática bélica centrado en la Segunda Guerra Mundial en este país y sus vecinos (Dinamarca y Noruega). Casualidades de la vida, volvemos a tener en estas páginas una nueva película de estas cinematografías -en este caso danesa-

sobre la segunda contienda mundial: *Una sombra en mi ojo* (*SKygggen i mit øje*, 2022) de Ole Bornedal. Algo que celebramos por partida doble. Por un lado, siempre es bienvenida una cinta sobre el conflicto y más, como en el caso que nos ocupa, si aporta alguna novedad ya sea desde el punto de vista histórico o bien desde la perspectiva del género en el que se enmarca. Por otra parte, y esto es algo más personal, una película firmada por Ole Bornedal me llama la atención. Corría 1994. Cines Verdi. Como seguidor del cine fantástico y de terror me disponía a ver una película danesa de la cual solo había escuchado cosas positivas, *El vigilante nocturno* (*Nattevagten*, 1994). Salimos contentos de la sala. La película estaba realmente bien. Te mantenía en tensión y en más de una ocasión te levantaba de la butaca. Su prota, que cumplía a la perfección con su papel, años más tarde triunfaría en *Juego de tronos* (*Game of Thrones*, 2011-2018), Nikolaj Coster-Waldau. Tres años después, pequeña decepción. Se va a Hollywood y realiza el remake de *El vigilante nocturno*. Sin embargo, *La sombra de la noche* (*Nightwatch*) no funciona igual de bien y eso que es un calco. Ni Ewan McGregor logra remontarla. Ahí le pierdo la pista, o mejor dicho sus trabajos no llegan a

España a pesar de que en 2009 su filme *Deliver us from Evil (Fri os fra det onde)*, una *vengeance movie* rural, cosecha de nuevo buenas críticas. No será hasta 2012 cuando vuelva a reencontrarme con este danés al que le alabo su amor al fantástico. *The Possession (El origen del mal) (The Possession)* es una de las últimas películas que alquilo en mi videoclub (¡Qué recuerdos!). Producida por Sam Raimi -buena señal- es una cinta de posesiones diabólicas. No es ninguna

Una sombra en mi ojo tiene dos partes diferenciadas que el director danés logra unir con gran acierto. Una primera parte, en la que se nos narran los pormenores de la Operación Cartago, y otra en la que seguimos las vivencias de una serie de

genialidad, pero se deja ver con agrado. Poco después, en 2012, realiza una serie de contenido histórico para la televisión danesa, *1864*, que de nuevo tiene muy buena prensa. Por desgracia, y a pesar de tener la serie no he podido verla. Asignatura pendiente, que diría Garcí. Así pues, llegamos a *Una sombra en mi ojo*, estrenada en Netflix y parada obligatoria al poco de aterrizar en esta plataforma. Børnedal vuelve al cine histórico tras su aventura en *1864* y lo hace con muy buena fortuna

familias en Copenhague. Todo parece indicar, en especial cuando la cinta parece centrarse en la acción bélica, que estamos ante una película más de contenido bélico. Afortunadamente, Børnedal es lo suficientemente



habilidoso para saber cambiar de tercio y centrarse en el drama surgido por un error humano durante la Operación Cartago. Dicha operación consistió en un bombardeo de precisión del cuartel general de la Gestapo, la conocida como *Shellhus*, en Copenhague. Solicitado por la resistencia danesa en diversas ocasiones, con el doble objetivo de liberar a presos resistentes y destruir los archivos de la Gestapo, la RAF (Royal Air Force), finalmente accedió al ataque, a pesar de su peligro y dificultad, al encontrarse el edificio en el centro de la capital danesa. No era el primero de este tipo que se realizaba. El 2 Group de la RAF estaba especializado en este tipo de ataques quirúrgicos. En febrero de 1944 atacaron la prisión de Amiens en Francia, consiguiendo la fuga de 300 presos de la resistencia, aunque después 102 de ellos murieron abatidos por tropas alemanas. Visto el éxito de la operación, en abril del mismo año, la resistencia neerlandesa solicitó un ataque para destruir los archivos de la Gestapo en La Haya. El resultado fue espectacular, reduciendo a cenizas el archivo, donde figuraban los nombres, contactos y domicilios de gran parte de la resistencia de Holanda. Entre octubre de 1944 y

abril de 1945 se realizaron ataques a la universidad de Aarhus, cuartel de la Gestapo, y el cuartel general de la siniestra organización en Odense. Ambos fueron un triunfo y, como en las anteriores ocasiones, sin registrar víctimas civiles colaterales. El ataque de precisión a la *Shellhaus* de Copenhague fue distinto y está magníficamente recreado en el filme, que llega a reproducir el *briefing* de la misión con la maqueta a gran escala de la ciudad que ayudaba a los pilotos a familiarizarse con la topografía de la ciudad. Lo que ocurrió fue una desgracia achacable a la mala suerte. En la aproximación al edificio de la Gestapo uno de los De Havilland Mosquito que realizaba el ataque colisionó con una torre de alumbrado -volaban a ras de los tejados de las casas-, estrellándose después contra el colegio *Jeanne D'Arc*. La segunda y tercera oleadas del ataque al ver la columna de humo en el colegio, y a pesar de las advertencias de algunos de los navegantes, pensaron que era el objetivo y descargaron sus bombas sobre el centro religioso. El resultado fue desastroso, como bien ilustra el filme: 86 niños y 18 profesores murieron víctimas del bombardeo.



La Shellhaus antes y después del ataque del 21 de marzo de 1945.

Bornedal nos introduce a lo largo de los primeros cuarenta minutos del filme a los diversos protagonistas, en su mayoría niños, que encontraremos después en el colegio Jeanne D'Arc: Eva y su resistencia a desayunar unas gachas matutinas, su amiga, la pizpireta e imaginativa Rigmor, y Henryk, un chico víctima de estrés postraumático tras ver como un avión aliado destruye un coche en el que iban sus vecinas. Los tres, en breve espacio de tiempo se harán buenos amigos y la cinta nos describirá su día a día en el colegio religioso donde se presta especial atención a la novicia Teresa, una de sus profesoras, y que tiene un fuerte contenido simbólico, al igual que Frederik, un colaboracionista con el que entabla una extraña relación. Cabe resaltar la exquisita dirección de actores de Ole Bornedal en estos cinco personajes. Sin ella, apenas empatizaríamos con la tragedia que después vivirán y que se nos anuncia en

tres ocasiones en escenas repletas de simbolismo. En la primera, el piloto que se estrellará, ocasionando el ataque al colegio, juega con un modelo de madera sobre la maqueta de Copenhague antes del ataque. Uno de los timones de profundidad del avión se rompe -justo el que tocará después con la torre de alumbrado- y el piloto, sintiendo un escalofrío, lo suelta. Más tarde, en una de las clases que imparte la hermana Teresa, ésta, presa de una profunda crisis de fe al ver en un diario clandestino el destino de los judíos europeos, advierte a los niños que, en ocasiones, Dios está dormido, y cuando lo está solo suceden desastres. Si se despierta, es para hacerlo brevemente, lo que dura la caída de un lápiz. Acto seguido, un lápiz cae. Por último, Eva y Henryk se disponen a comer un panecillo en la capilla de la escuela. En una secuencia anterior, Eva advierte a Henryk que debe mojarlo en el agua bendita para que la maldición de la

panadera se rompa. Pero Henryk no moja el panecillo. Las tres acciones presagian que nada bueno va a suceder. El personaje de la novicia Teresa es francamente interesante. Imbuida en una crisis existencial se lanzará a los brazos del policía colaboracionista, Frederik, con la intención de pecar y probar así la

existencia de Dios. Sin embargo, ocurrirá algo inesperado. Su acción se tornará en redentora, ya que el chico abandonará su puesto en la policía, y ella, más tarde morirá en las ruinas del colegio intentando salvar a Rigmor junto a



Frederik. De pecadores a mártires, parece que nos dice el director. La tensión y la angustia sin fin de los padres antes las ruinas del colegio están muy bien llevadas por Bornedal. Es aquí donde otro de los personajes vivirá una

Una sombra en mi ojo es un portento en cuanto a la recreación o reconstitución histórica se refiere. Todo está cuidado al máximo. Sólo hay que detenerse a buscar

transformación, una nueva redención. Henryk, mudo a causa de su estrés postraumático -la secuencia donde visita al psiquiatra es demencial, debido al trato o maltrato de éste hacia al pobre chico- será el encargado de informar a los padres de quiénes son las niñas y niños que se van rescatando. Armado de

su tablilla para apuntar nombres y descripciones por orden de un decidido jefe de bomberos, poco a poco recuperará el habla, convirtiéndose en uno de los héroes de la jornada.

fotografías de los edificios de la época, o bien, lo detallado y ultra realista de la reconstrucción de la Operación Cartago¹. No estamos ante *Escuadrón 633* (633

¹ Si alguien tiene curiosidad por comparar, en la web referenciada a continuación se encuentra el metraje, breve, que rodó uno de los aviones que tomaron parte en el ataque. El parecido es asombroso.

<https://www.dr.dk/nyheder/kultur/historie/ny-film-om-fejlbombningen-af-den-franske-skole-aegte-optagelser-viser#!/>

Squadron, Walter Grauman, 1964) o *Escuadrón Mosquito* (*Mosquito Squadron*, Boris Sagal, 1969). Aquí el vuelo a baja altura es un peligro constante: las gaviotas se estrellan contra la carlinga del avión, los cables y árboles pueden resultar mortales al menor descuido, los ruidos e interferencias de los equipos primitivos de radio impiden una comunicación fiable... todo lo que se recoge en multitud de relatos autobiográficos de pilotos de la época está aquí. Todo rezuma autenticidad, al igual que la esmerada reconstrucción de la vida cotidiana de los civiles daneses, desamparados ante el terror de la Gestapo. Dura, realista, cruda, pero a la vez emotiva y capaz de sacarte una sonrisa, *Una sombra en mi ojo* es una de

las mejores cintas bélicas de los últimos años y una de las mejores cintas en lo que va de curso. Esperemos que el amigo Ole Bornedal siga este camino y nos depare nuevas y estupendas películas en el futuro.

T.O.: *SKyggen i mit øje*. Producción: Miso Film. Director: Ole Bornedal. Guión: Ole Bornedal. Fotografía: Lasse Franke Johannessen. Música: Marco Beltrami, Buck Sanders, Ceiri Torjussen. Intérpretes: Danica Curcic, Alex Høgh Andersen, Fanny Bornedal, Ertram Bisgaard Enevoldsen, Ella Josephine Lund Nilsson, Susse Wold, Caspar Phillipson, Morten Suurballe, Maria Rossing, Patricia Schumann; Rikke Louise Andresson, Kristian Ibler, James Tarpey. Color - 107 Minutos. Estreno en España: 10-3-2022.